REMITENTE

LUCERNA 13 COL. JUÁREZ,
06600 DELEGACIÓN CUAUHTÉMOC
CIUDAD DE MÉXICO

El sinarquismo necesita de tu donativo
Para celebrar el
80 ANIVERSARIO

UNIÓN NACIONAL SINARQUISTA
Agrupación Política Nacional
ORDEN
LIC. GUILLERMO VALENCIA
JEFE NACIONAL-EDITOR RESPONSABLE

(55) 6643-1977
55 6563-9177
55 7369-7246
I.D. 30*4*773828
Bancoppel cuenta 101 216 896 56 periodico
Bancoppel 101 682 758 17 donativos

Lucerna 13 Col. Juárez México D.F.
luisguillermovalencia@hotmail.com
http://unionnacionalsinarquista.org
@UNSAPN
Unión Nacional Sinarquista APN
Luis Guillermo Valencia Huitrón

CONSEJO EDITORIAL	COLABORADORES
Baltazar I Valadez Montoya	Lic. Magdaleno Yáñez
CRONISTA	Lic. Miguel Valadez
Gabriel Bravo Acuña	
Lic. Javier Álvarez de la Fuente	Lic. José Luis Nungaray
REPORTEROS GRÁFICOS	Lic. Iván Manjarrez
Lic. Guillermo Valencia Gallegos	
LIC. Araceli Ramírez	Lic. Manuel Gómez G.
ADMINISTRACIÓN	Lic. Mario García R.
Salvador Vargas	
DISTRIBUCIÓN	Archundia
Gabriel Bravo Acuña	

PUNTOS BÁSICOS

6.- Rechazamos todo símbolo extraño a nuestra nacionalidad, ni la cruz gamada del Nazismo*, ni la estrella roja de los comunistas*. México tiene sus símbolos y el que no los defienda es un traidor.

14.- Condenamos la violación que de las naturales libertades del hombre hacen las dictaduras, y luchamos contra los que pretenden esclavizar los espíritus. Somos ardientes defensores de la Libertad; pero nos declaramos enemigos del libertinaje, causa de la anarquía y del desorden, contrarios a la autoridad y orden social que reclama el sinarquismo.

ORDEN

Voz y aliento de México

ÓRGANO OFICIAL DE LA UNIÓN NACIONAL SINARQUISTA APN

Visítanos en http://unionnacionalsinarquista.org

EDITOR RESPONSABLE: LUIS GUILLERMO VALENCIA

MÉXICO D. F. No. 1563 2016/11

EL JEFE NACIONAL EN RÍO VERDE

PEÑA NIETO CANSADO DE GOBERNAR

DÍA DE LA HISPANIDAD

Editorial

"Peña Nieto cansado de gobernar"

Tiene razón el Presidente Enrique Peña Nieto. No creo que ningún Presidente de la República se haya levantado jamás pensando cómo joder a México, pero cómo hubiésemos deseado que algunos días simplemente no se hubieran levantado, que se hubieran quedado en su cama.

Que el día en que Videgaray llegó a Los Pinos con la brillante idea de invitar a Trump, Peña hubiera dicho "díganle que vuelva otro día, hoy no estoy para nadie", se hubiera dado la vuelta y roncado. O que el 1 de julio de 2001, día en que Fox decidió casarse con su vocera y constituir formalmente "la pareja presidencia" se le hubieran pasado los somníferos y le hubiera evitado al país una Presidencia a cuatro manos. Pero nada de eso pasó. Los señores se levantaron y, sin pensarlo (porque me queda claro que no lo pensaron), jodieron a México. Es cierto, sabemos muy poco de cómo se toman las decisiones, esas cosas casi no se cuentan, pero cuentan mucho. "Joder a México".

Hay amargura en las palabras del Presidente. Peña está desesperado porque nadie ve el país que él ve. Quizás simplemente porque en la soledad del poder, encerrado en la burbuja de Palacio Nacional y en el búnker de Los Pinos, el Presidente Peña Nieto, que seguramente sólo lee las noticias que le pasan en tarjetas, que sólo platica con sus colaboradores, que no tiene más contacto con la opinión pública que las encuestas, que ya sabe cuánto cuesta un kilo de tortillas, porque no lo volverán a agarrar en curva, pero no ha vuelto a comprar unas en años, vive en una realidad que no se parece en nada a la que vivimos los mexicanos.

El problema no es solamente la manera en que los presidentes deciden, sino cómo deciden sobre lo que hay que decidir. Esto es, quién decide qué es un problema nacional y cómo se llega a esa definición. En cada pregunta viene implícita la respuesta; en cada problema su solución. Los presidentes toman decisiones sobre los problemas que les plantean sus colaboradores, ven al país a través de ellos y nunca ven lo que ellos no quieren que vean. Seguramente, por poner un ejemplo, al escritorio del Presidente el tema del aumento al salario mínimo llegó como la locura que está proponiendo la oposición y no como un estudio serio, que le permitiera plantearlo siquiera como un problema a analizar.

No es pues la voluntad de joder lo que hace un mal Presidente, o por el contrario las ganas de hacer bien las cosas lo que hace un buen mandatario, sino la capacidad o incapacidad de entender y atender un país diverso, plural, complejo, polarizado y desigual.

El caso es que con esa actitud asumida, tal parece que Peña Nieto ya está cansado de "gobernar" a México y también "parece" que los mexicanos ya están también cansados de ese gobierno y esto último se refleja en Solo 22% lo evalúa de forma positiva. **Este es el nivel más bajo para un mandatario desde junio de 2002**, cuando Parametría comenzó a hacer este análisis.

Y no es por joder, pero así se dan las cosas y para comentarlas y darlas a conocer… ¡Aquí estamos!

EXHORTO DE LA UNIÓN NACIONAL SINARQUISTA SOBRE LA NUEVA CONSTITUCIÓN DE LA CD. DE MÉXICO.

ASAMBLEA CONSTITUYENTE DE LA CIUDAD DE MÉXICO
DIPUTADA CONSTITUYENTE CECILIA ROMERO CASTILLO
PRESENTE.

ASUNTO: EXHORTO DE LA UNIÓN NACIONAL SINARQUISTA SOBRE LA NUEVA CONSTITUCIÓN DE LA CD. DE MÉXICO.
México, D.F. a 18 de noviembre de 2016.

Los que suscribimos, Lic. Guillermo Valencia Jefe Nacional de la Unión Nacional Sinarquista, miembros de Comité Nacional e integrantes de la misma nos dirigimos a Ud. respetuosamente y por este medio le solicitamos de la manera más atenta su intervención a efecto que la Constitución de la Ciudad de México sea una Constitución con valores, respeto a la vida, la integridad, la salud y las buenas costumbres para los habitantes de la Ciudad de México.

Nos preocupa de sobre manera algunas ideas contrarias a este espíritu plasmadas en el Proyecto de Constitución enviado por el Dr. Miguel Ángel Mancera, Jefe de Gobierno de la Ciudad de México así como expresiones y posturas de Diputados Constituyentes provenientes de la izquierda que pretenden Legalizar el Aborto, Legalizar las Drogas, Legalizar la Prostitución y atentar en contra de la familia tradicional con el impulso de los matrimonios igualitarios perjudicando con ello a las familias, mujeres y niños de la Ciudad de México.

La UNIÓN NACIONAL SINARQUISTA descalifica y reprueba estas expresiones ya que atentar contra el derecho a la vida desde la concepción y hasta la muerte, permitir que nuestros jóvenes se intoxiquen, dañen su salud y su vida con la legalización de las drogas es algo más que irresponsable además que los niveles de inseguridad en la Ciudad se dispararían, en cuanto a legalizar la prostitución este acto le daría una "salida legal" a proxenetas que cometen el inhumano delito de trata de personas y atentaría dejando en la indefensión jurídica a muchas mujeres que se encuentran esclavizadas contraviniendo la Ley para Prevenir y Eliminar la Trata de Personas aprobada por el Congreso de la Unión desde 2007 y 2012 siendo un flagelo para las mujeres esta absurda e ilegal medida y aprobar los matrimonios igualitarios atentaría contra la institución del matrimonio y contra la familia perjudicando enormemente a los niños si se les diera a estas personas el derecho de adoptar.

Una Constitución debe ser una oportunidad para Construir, no para destruir y sembrar el caos.

Es por ello que le solicitamos, conociendo sus principios y valores no permita junto con sus compañeros de bancada y constituyentes de buena voluntad se prospere en estos aspectos dañinos para la Ciudad y sus habitantes.

De igual manera, como sinarquistas nos sumamos a través de Ud. para poder hacer llegar al pleno del Constituyente principios y propuestas del Sinarquismo para enriquecer a esta nueva Constitución de la Ciudad con principios y valores fundados en la Doctrina Sinarquista y la Doctrina Social Cristiana.

Mucho agradecemos la atención prestada a la presente y sin más por el momento le reiteramos nuestras más altas consideraciones.

ATENTAMENTE.
UNIÓN NACIONAL SINARQUISTA.

EL PEOR DE LOS ESCENARIOS

Uno de los escenarios más improbables en los modelos para analizar la elección de 2016 en Estados Unidos se materializó: Hillary Clinton ganó el voto popular pero Donald Trump ganó el colegio electoral, de modo que en 2017, el magnate tomará posesión como presidente de EU. Más allá de lo que pudieran esclarecer las autopsias de la elección conviene tener claro el riesgo de endurecimiento de las relaciones entre México y EU y alistarnos para ello.

Primero, es necesario estar preparados para recibir a entre tres y hasta siete millones de mexicanos en riesgo de ser deportados y proteger a nuestros connacionales. Es cierto que deportar a esos millones de mexicanos golpearía a México y golpearía también a EU, pero no podemos apostarle de nuevo a que prevalecerá la sensatez y el sentido común, pues si ganó Trump, es porque la sensatez y el sentido común hoy andan de vacaciones en EU. Necesitamos crear las condiciones para que, si ellos regresan, el país brinde algo más que la mezquindad ofrecida a quienes ya fueron deportados por Obama: se requiere un gobierno eficiente; un gobierno libre de corrupción, que anteponga los intereses de todos los mexicanos a los contratos con las empresas de los cuates; un gobierno capaz de llevar servicios de salud y educación a quienes pudieran regresar, con pocas posibilidades reales de reinsertarse en el, de por sí injusto y discriminador, mercado laboral mexicano.

Luego, necesitamos reducir la factura alimentaria. México importa maíz para elaborar cinco de cada 10 tortillas que comemos. Ello hace que cualquier variación en el precio del maíz tenga efectos graves. Sea que regresen o no millones por una deportación masiva, tenemos que aumentar la producción de alimentos.

Conviene reconocer también que el horno de la globalización está más frío que nunca antes. Si en los setenta y ochenta había la expectativa de que ampliar el antiguo Acuerdo General de Impuestos y Tarifas, el GATT, para darle vida a lo que ahora es la Organización Mundial del Comercio, era la ruta para garantizar la prosperidad de todos, ahora —cuatro décadas después— sabemos que esa apuesta estaba errada. No podemos seguir esperando a que los acuerdos comerciales nos resuelvan los problemas; tenemos que pensar modelos de desarrollo que favorezcan el enorme mercado interno con el que contamos, y promover empleos reales, microempresas, cooperativas de producción en el sector formal de la economía. Como estamos, seis de cada diez empleos son informales y ello explica la marginación de muchos.

Debemos reformar el sistema fiscal. Endeudarse más en este periodo no es en sí mismo malo. Es muy malo si insistimos en tolerar la corrupción de las élites políticas y sus cómplices en el sector privado, ello podría resultar suicida. Pero también es suicida pensar que se puede gravar más el ingreso de las clases medias. Se tienen que encontrar fuentes de ingreso fiscal fresco que reduzcan la brutal desigualdad que existe gracias a la fuga de capitales a paraísos fiscales.

Finalmente, está el riesgo de los llamados a la unidad, que ya abundan, pero se han hecho asumiendo que los mexicanos debemos aceptar sin chistar los abusos de quienes han ordeñado al Estado y quieren seguir haciéndolo en esta etapa de alto riesgo en la que hemos ingresado. No se puede prender la vela por los lados: si las élites mexicanas quieren unidad, deben garantizar mínimos de decencia, integridad y transparencia que nos eviten más escándalos por las riquezas exorbitantes de algunos. Unidad sin honestidad es dictadura y casi siempre requiere de grandes dosis de censura y violencia para materializarse. MGG.

¡Hagamos hablar a la Constitución...!

Lic. Francisco Javier Álvarez de la Fuente

Estamos a escasos meses de celebrar el primer centenario de la Promulgación de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos El 5 de febrero siempre es un día para reflexionar sobre la Constitución que tenemos y, lo más importante, para pensar seriamente en la Constitución que queremos tener. La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917, discutida y aprobada por los constituyentes en Querétaro, es, sin duda, el texto constitucional más longevo de nuestro país y prácticamente de América Latina.

Hay una cuestión de suma importancia y que debemos tener en cuenta al momento de criticar la Constitución, pues como lo ha señalado Luigi Ferrajoli, deberíamos siempre definir exactamente qué entendemos con las palabras que utilizamos.

En ese sentido, podemos decir que una Constitución es una carta fundamental que reconoce y garantiza un amplio catálogo de derechos humanos y contiene los principios básicos de la organización del poder público y político. Es, también, un mapa que traza el pasado, el presente y el futuro, que nos dice quiénes somos y a qué aspiramos en lo individual y en lo colectivo.

Sin embargo, no estamos ante un texto constitucional estático y originalista, sino que tenemos una Constitución viviente, que en palabras de David Strauss, "…es aquélla que evoluciona, que cambia con el paso del tiempo y que se adapta a las nuevas circunstancias, pese a que no es formalmente modificada a través del procedimiento de reforma constitucional…"

Y decimos como el autor citado que no es modificada a través del procedimiento de reforma constitucional, porque desde que se empezó a reformar, jamás se le ha dado el tratamiento que señala el artículo 135 que a la letra dice: ***" La presente constitución puede ser adicionada o reformada. Para que las adiciones o reformas lleguen a ser parte de la misma, se requiere que el Congreso de la Unión, con el voto de las dos terceras partes de los individuos presentes, acuerden las reformas o adiciones, y que esas sean aprobadas por la mayoría de las Legislaturas de los Estados…".***

Pero además, con tantos cambios sustanciales en el ámbito social, cultural, político y económico que vivimos, la Constitución mexicana se ha tornado -como perfectamente dice Miguel Carbonell- motorizada, es decir, ha sufrido diversas modificaciones de manera constante y exponencial, al grado de modificar prácticamente por completo el texto original presentado en 1917.

El problema, empero, no son los cambios que hemos tenido en los ámbitos mencionados. Por el contrario, es el parchado texto que no se ha adaptado al realismo constitucional contemporáneo, porque seguimos teniendo una Constitución exageradamente reglamentaria, hipertrófica y carente de técnica legislativa, que paradójicamente reconoce todo y no garantiza nada, lo que la convierte, desde luego, en utópica.

Es cierto que son plausibles las diversas reformas constitucionales que se han suscitado a lo largo de los últimos años, por ejemplo la reforma de 6 y 11 de junio de 2011 en materia de amparo y derechos humanos, que han cambiado el paradigma institucional y constitucional mexicano.

También es cierto que los jueces constitucionales, en cumplimiento a estas reformas, han interpretado la Constitución desde la perspectiva de los derechos fundamentales, innovando y creando parámetros prácticos para la protección de los mismos.

En esas condiciones, me parece, es importante hacerse la pregunta siguiente: ¿es posible una nueva Constitución en el modelo del Estado constitucional de derecho?

Estamos cerca de celebrar los 100 años de la expedición de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917, por lo que vale la pena tener en cuenta lo establecido por Gustavo Zagrebelsky, cuando dice que es un excelente momento para encontrar las bases a efecto de tener una concepción de la Constitución adecuada al reto que la ciencia constitucional tiene ante sí en los próximos años. Tal vez sea necesario un programa normativo constitucional y democrático para el futuro, quizá sea el momento de una nueva Constitución.

O como dijera atinadamente el Doctor en Derecho Constitucional Gonzalo Higinio Carrillo de León y actualmente Magistrado del Cuarto Tribunal Unitario del Cuarto Circuito con sede en Monterrey N. L. "…Lo importante del primer centenario de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, no es tanto saber si es necesario cambiarla o dejarla sino hacerla hablar, escuchar lo que nos dice y aplicarlo…"

Así pues una vez que escuchamos y leímos a estos doctos en la Constitución, solo nos queda hacer lo que nos corresponde hacer, conocer cada vez más nuestra Constitución y "…hacerla hablar y escuchar lo que nos dice y aplicarla… puesto que para eso… ¡Aquí estamos!

La vida no vale nada RECORTES A MEDIAS

Nuestras tradiciones sobre la muerte tienen explicación en el sincretismo cultural y religioso, donde los vivos rinden homenaje a los seres queridos que han partido; si bien en México la muerte se afronta en el aspecto del folclor, tradiciones y herencias culturales propios del día de muertos, todos los días la muerte pasa frente a nosotros con crudeza y horror, sin más estupor que el asombro pasajero por la nota roja que parecería lejana a nosotros, pero que no lo es tanto.

Nos hemos acostumbrado a la muerte en su forma más denigrante, suplantando la esperanza de la trascendencia por el culto macabro y atroz del sufrimiento demencial como cultura de la necrolatría. Todos los días somos impactados por noticias de cuerpos desmembrados, sometidos a torturas brutales para diseminar el horror inmisericorde. En medio de la guerra contra el narco, decapitaciones, mutilaciones, acribillamientos, desmembramientos, torturas y ejecuciones producen miedo y zozobra, mientras que los hacedores del mal muestran su poder en morboso juego del orgullo, capaz de infligir tormentos inauditos y controlar la vida del otro para segarla en cualquier momento en indecibles ritos sangrientos de superioridad y dominio por encima de las instituciones, enfrentando al Estado de Derecho y vulnerando el poder del Estado mismo.

Pero propiciar dolor y muerte no es cosa exclusiva de quienes están fuera de la ley. Nuestra necrolatría se tolera oficialmente al proteger el asesinato de indefensos a fin de que prevalezcan egoístas decisiones sobre el cuerpo: el aborto. Este poder de la violencia legítima e invencible que atenta contra las vidas en gestación arroja, tan sólo en la Ciudad de México, la infausta cifra de más de 160 mil niños asesinados, reflejo de nuestra idiosincrasia al decir que la vida no vale nada, y puede desecharse por decisiones legislativas.

México dice honrar a sus muertos, pero paradójicamente nos sumimos en la indiferencia hacia los miles de cuerpos humanos tratados peor que basura, y por cierto, superiores en número a las víctimas que ha arrojado la guerra contra el crimen organizado ¿A caso podríamos esperar algo mejor los mexicanos cuando avalamos con un silencio cómplice este inusitado genocidio? ¿Podemos aspirar a algo diferente cuando hemos dejado de sentir horror por el asesinato institucionalizado de miles de seres humanos indefensos en el vientre de su propia madre?

Mientras los niños van por la calles para pedir calaverita, se asoma en cada uno de nosotros una profunda disyuntiva para reflexionar sobre nuestra precariedad y trascendencia. Hoy más que nunca, este 2 de noviembre es propicio no sólo para recordar a quienes descansan en paz al compartir nuestros dones en las ofrendas, es también motivo para el examen social de cómo hemos despreciado la vida para instrumentalizar la muerte, de los pecados cometidos y, sobre todo, de las vergonzosas cuentas que entregaremos a Dios cuando nos llame a su presencia. ¡Pobre México! "Desde la Fe" .

LUIS PAZOS

El gobierno aumentó impuestos con la excusa de evitar un mayor desequilibrio en las finanzas públicas debido a un menor ingreso petrolero. El aumento de impuestos, que le restó poder adquisitivo a los hogares y redujo la inversión de las empresas, no se usó en 2013, 2014 y 2015 para sanear las finanzas públicas sino para gastar más.

En los primeros tres años no solo aumentaron los gastos presupuestados, sino gastaron 572 mil millones por arriba de lo aprobado por el Congreso. No hubo ahorros ni austeridad, sí derroche.

En Pemex aumentaron burocracia, deuda y gastos, hasta que se dieron cuenta, después de tres años de una administración irresponsable, que no tenían para cubrir sus obligaciones.

El gobernador del Banco de México en varias ocasiones le advirtió a las autoridades hacendarias que moderaran gastos, pero hicieron caso omiso. No fue hasta que las calificadoras internacionales bajaron las expectativas de México de estables a negativas y advirtieron de una probable baja de calificación, por elevar la deuda por arriba del crecimiento, que a mediados de 2016, empezaron a frenar su irresponsable gasto.

En el presupuesto para el 2017 incluyeron un recorte de 239,000 millones para alcanzar un superávit primario, ingresos contra gastos, sin contar pago de deudas ni inversión pública, del 0.4%, que reducirá, teóricamente, el déficit fiscal total del sector público a 2.9%.

l esfuerzo es en la dirección correcta pero insuficiente, como lo expresó la calificadora Standard & Poor´s, al otro día de que Hacienda presentó el paquete de presupuesto al Congreso. Sí hay más tela de dónde cortar en el sector público: gastos superfluos, inútiles, fugas y corrupción. Falta la decisión política de hacerlo.

Si no queremos un mayor crecimiento de la deuda que resulte en una baja de calificación, que se traduciría en un aumento de tasas, menor inversión extranjera, más deslizamiento del peso y menos crecimiento, hay que recortar el gasto lo necesario y no hacer recortes a medias.

Violencia en las calles, el signo del fracaso

Manuel Gómez Granados

La inseguridad en municipios del Estado de México como Ecatepec, Tultitlán, Tepotzotlán y Tlalnepantla, en el lado poniente, además de Los Reyes La Paz, los Chalcos y Nezahualcóyotl en el oriente, ya no es noticia. Sus habitantes han sobrevivido a lo largo de varias generaciones a distintas formas de violencia. Así lo demuestran instrumentos como la serie de la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción de la Violencia, así como otras encuestas e investigaciones. Las consecuencias de la violencia en el transporte público y las calles son negativas tanto en términos de seguridad, como en términos de protección al medio ambiente, ello explica que cualquier persona que puede adquirir un auto, así sea usado, viejo, en mal estado, lo haga. Buscan evitar el uso del transporte público que es donde ocurre mucha de la violencia que más lastima y afecta a las personas. Ésa es una de las razones por las que los cientos de miles de personas que viven en Ecatepec, Tlalnepantla, Izcalli o Atizapán y trabajan en la Ciudad de México abarrotan las autopistas México-Pachuca y México-Querétaro.

A últimas fechas, la difícil historia de la violencia en México se ha complicado más. Los linchamientos que antes solían ser hechos aislados, poco frecuentes, en las grandes ciudades, se han multiplicado. Las víctimas suelen ser rateros que, aprovechando la tierra de nadie en que se han convertido porciones de nuestras ciudades, amedrentan, lastiman, e incluso llegan a violar y asesinar a personas vulnerables. Pero que ellos cometan crímenes no tendría que dar pie a que las comunidades, presas de la impotencia y convencidas de la inutilidad del sistema de justicia, también cometan crímenes.

En Guadalajara, esta semana, se llegó incluso al extremo de cercenar las manos a media docena de supuestos criminales. Nadie sabe si efectivamente lo eran. El hecho es que les arrancaron las manos y se les dejó tirados, a su suerte, en una calle perdida en la zona metropolitana de la capital de Jalisco.

Por si fuera poco, un legislador federal, preocupado quizás porque se le acerca su fecha de caducidad política, lanzó una propuesta tan irresponsable como innecesaria: facilitar el acceso a las armas de fuego y permitir que sean portadas en las calles, en los autos. Es como si se nos olvidara qué ocurría en el México de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, cuando era legal, o al menos era tolerado, que la gente anduviera armada en las calles o se nos olvidara qué ocurre en Estados Unidos con los maniáticos que deciden desquitarse de otros haciendo uso de armas en espacios públicos.

Es claro que las distintas estrategias de combate al crimen de los últimos diez años han fracasado. En el Estado de México, por ejemplo, desde hace más de dos años se crearon las llamadas Bases de Operaciones Mixtas, en las que policías municipales del Estado de México, de la Federal y del Ejército deberían atender las necesidades de seguridad pública. Entre los municipios escogidos para instalar las llamadas BOM estuvo Ecatepec. El resultado ha sido desalentador; tanto, que —por ejemplo— el sindicato de trabajadores de Telmex ha anunciado que dejará de prestar servicio a colonias de Ecatepec, a menos que sus técnicos vayan acompañados de una patrulla que los proteja de posibles asaltos.

La inseguridad nos hace daño. No sólo alienta el uso de automóviles privados; también desalienta la inversión productiva, de modo que empleos que podrían crearse en Ecatepec o Tultitlán, no se crean ahí por la inseguridad. También lastima a las escuelas y universidades que deben gastar más para ofrecer alguna garantía a sus estudiantes. Alienta actitudes de mayor intolerancia, violencia e indisposición al diálogo y a la cooperación entre los vecinos. Por si fuera poco, hace más difícil la convivencia entre las clases sociales pues, para protegerse, quienes pueden pagar, construyen muros más altos, comunidades cerradas sobre sí mismas, lo que genera mayor aislamiento y tensión entre grupos sociales.

Urge un golpe de timón. Lamentablemente en los corredores donde se decide el destino del país, parece que no muestran interés alguno en siquiera tomar el timón.

LUEGO DE GUATEMALA, EL SALVADOR

MANUEL GÓMEZ GRANADOS

No, no es sólo la ubicación geográfica de esos dos países vecinos. Es algo más profundo, algo que debería movernos a los mexicanos a tomarnos más en serio el combate a la corrupción como el gran tema del presente y el futuro de nuestro país, pues luego de los cambios que cimbraron la estructura del Estado guatemalteco en 2015 y 2016, con el arresto del ex presidente Otto Pérez y su ex vicepresidenta Roxana Baldetti, ha llegado el turno de El Salvador.

Primero, se inició una averiguación previa contra Mauricio Funes, ex presidente afiliado al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, al que también pertenece el actual presidente Salvador Sánchez Cerén. Funes logró escapar y encontró asilo político en Nicaragua, por razones cuestionables, que sólo las puede justificar un gobierno encabezado por un personaje como Daniel Ortega, borracho de poder que —entre otras puntadas— quiere que su mujer sea su vicepresidenta.

Luego de la fuga de Funes, las baterías del gobierno de Sánchez Cerén se orientaron al también ex presidente Antonio Saca, que fue electo bajo los colores de la Alianza Republicana Nacionalista, el partido de extrema derecha creado en los ochenta por militares como el coronel Roberto D'Aubuisson. A diferencia de Funes, Saca fue arrestado a finales de octubre y ahora rinde declaración como parte de un complejo caso que trata de encontrar las muchas hebras que se enredan mutuamente hasta dar forma a una realidad tan corrupta, compleja y violenta como la mexicana.

Con algunas diferencias. A pesar de la debilidad institucional de los estados centroamericanos o de la mayor capacidad institucional del Estado mexicano, Otto Pérez y Antonio Saca están en la cárcel y Funes —aunque fugado— no puede salir de Nicaragua. En contraste, Javier Duarte, gobernador con licencia de Veracruz, ha decidido esconderse, muy probablemente en el sureste mexicano, como lo está también Guillermo Padrés, ex gobernador de Sonora, mientras que Rodrigo Medina, ex gobernador de Nuevo León; César Duarte, el ex de Chihuahua, y Roberto Borge, el ex de Quintana Roo, parece que no tienen razón para preocuparse.

¿Cómo es posible que las repúblicas centroamericanas, tan cercanas a nuestra cultura, sí puedan actuar contra políticos corruptos y cortar uno de los tumores que lisian el desarrollo de sus pueblos, mientras en México no hay signos de que caminemos hacia la solución de ese problema? Es tiempo de desechar ya las explicaciones culturalistas, que topan con la pared de la realidad cuando se observa a Centroamérica hacer un esfuerzo serio para terminar con la sangría que implica la corrupción. También obliga a preguntar cómo es que la SHCP, que vigila tanto a pequeños contribuyentes, incluso los irises de sus ojos, sea incapaz de evitar el saqueo que Duarte habría perpetrado sin que —en algún momento en los últimos seis años— sonara alguna alarma que impidiera los desfalcos.

En México nos haría bien dejar de lado la arrogancia con la que hemos actuado en este y otros temas. Dejar de pensar que el petróleo vendrá a salvarnos, pues es claro que los precios del barril de petróleo no se recuperarán en el futuro inmediato, como tampoco nos salvará un repunte espectacular en el monto de las exportaciones vía el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá. Necesitamos cerrar las llaves que permiten que los gobernadores ejerzan con tanta discreción los presupuestos y garantizar el mejor uso de los dineros. No basta la buena voluntad. Se requiere de un Sistema Nacional Anticorrupción verdaderamente vigoroso que, hasta donde es posible ver, es una realidad distante e incluso poco probable en el futuro inmediato de nuestro país.

Pobreza y tecnología en México

Lejos, como estamos, de haber llegado a un acuerdo sobre qué ocurrirá en el futuro con la medición de la pobreza, tendríamos que prepararnos para una serie de transformaciones tecnológicas que tendrán un impacto terrible, acaso devastador, en la economía tanto de miles de pequeñas comunidades como de cientos de miles de colonias populares del país. Se trata de cambios que —en muchos sentidos— están ya a la vuelta de la esquina.

El más notable de esos cambios es la entrada en uso masivo de los vehículos autónomos. Ya nos hemos acostumbrado en México a la idea de que, más tarde o más temprano, llegarán autos como los que ahora prueba Alphabet, la holding que controla a Google. Todas las grandes armadoras automotrices tienen ya prototipos de autos autónomos. Esos vehículos podrían tener beneficios muy importantes en el ámbito ecológico, pues reducirían conductas estúpidas, como usar el acelerador como claxon o los acelerones innecesarios. Sin embargo, también traerán —con toda probabilidad— el final de una época en términos de empleo.

Basta voltear la vista en casi cualquier ciudad de la República, para ver la gran cantidad de personas empleadas por la industria automotriz, desde la producción y venta de autos nuevos, hasta quienes viven de la chatarra automotriz. Pero no será sólo con los autos. La división de transporte de carga de Mercedes Benz opera, desde mediados de 2015, prototipos del Freightliner Inspiration, un tráiler de cinco ejes y 18 llantas, que ya recorre algunas carreteras de Estados Unidos como parte de la primera generación de camiones de carga autónomos. De acuerdo con estimaciones de la propia Mercedes Benz y otras armadoras de vehículos, en 2018 entraremos en la fase de total autonomía de los autos, luego de lo cual, en 2023, ingresaríamos en la fase de adopción de los vehículos 100 por ciento autónomos.

La teoría económica suele colocar todo tipo de flores en este modelo de desarrollos y los presenta como una oportunidad más en la ruta de la liberación de las personas de tareas miserables y mal pagadas. La vida de una persona no tendría por qué perderse, suelen decir los economistas, tras el pesado volante de un tráiler que desplaza contenedores de México a Canadá y viceversa. El problema de esta línea de razonamiento es que, así como ocurrió con la llegada de las computadoras y otros desarrollos tecnológicos, la popularización de los vehículos autónomos implicará una monumental destrucción de empleos, no sólo de choferes, sino también de quienes prestan servicios a éstos. Basta recorrer con la mente parajes en la autopista México-Veracruz como Río Frío o Esperanza, que viven de prestar servicios a los transportistas, para imaginarse el impacto que tendrá que los contenedores sean transportados por vehículos autónomos como el Freightliner Inspiration y no por choferes. En otros países donde existen mecanismos más eficaces para atemperar cambios en el comportamiento de los mercados, ya piensan en los posibles efectos de una nueva revolución tecnológica como la descrita. Acá, la Reforma Energética, por citar el caso más cercano, se diseñó sin considerar siquiera la posibilidad de que el barril de petróleo se vendiera a menos de 80 dólares. Todas las decisiones de la reforma se tomaron sobre esa base. Eso explica nuestra actual vulnerabilidad, y deja ver qué podría pasar si ocurre, digamos en 2024, una revolución como la descrita aquí. La idea —popular entre algunos economistas e ideólogos neoliberales— de que todo estará bien y de que el mercado por sí mismo resolverá los problemas que el propio mercado genera, no ha funcionado. Lo que se advierte en México y en muchos otros países es una creciente disociación entre las tasas de crecimiento y las de pobreza. Es decir, la economía en su conjunto crece, pero ello no implica una caída en las tasas de pobreza; más bien lo contrario. Ello es así gracias al modelo de desarrollo vigente en países como México que, incluso sin considerar factores como la corrupción, no distribuyen el crecimiento, lo reconcentran. En países como el nuestro, afectados por la corrupción como estamos, el efecto de concentración del ingreso y el aumento de la pobreza es todavía mayor y es allí donde está el gran riesgo de disparar todavía más las cifras de empleo informal, desempleo y pobreza, gracias a una revolución tecnológica en un contexto tan desigual como el mexicano.

Manuel Gómez Granados

DÍA DE LA HISPANIDAD

Por Gabriel Bravo

El SABADO 8 de octubre nos adelantamos a festejar el día de la Raza, o de la Hispanidad, si usted lo prefiere; lo importante es reunirnos y sentir ese agradable y deseable calor familiar que nos une en derredor de un solo ideal.

Pasaditas las 12 horas, Nachita Villanueva, jefa regional, inicia con el tradicional, Sinarquistas, Viva México y con vigor respondemos, Viva. Herminio Vásquez anuncia al primer orador, Gabriel Bravo que nos recuerda Qué es y qué quiere el sinarquismo, para llevarnos hasta la primera norma de conducta: Odia la vida fácil y cómoda, no tenemos derecho a ella mientras México sea desgraciado; y termina leyendo una profecía de José Vasconcelos en su libro "La Raza Cósmica" Por encima de la eugénica científica prevalecerá la eugénica misteriosa del buen gusto estético "Los muy feos no procrearán, no desearán procrear".

El maestro José Luis Reyes, invitado de honor, continúa el programa, diciendo: Hispanidad es libertad…La Nueva España la formaron, la unieron los frailes, con su raído sayal enseñaron al indio a construir casas, iglesias, escuelas, a cultivar la tierra, crear animales, descubrir su ingenio natural para las artes, para vivir mejor. Hispanidad es espíritu de ayuda al más débil.

Es el jefe nacional, Dr. Guillermo Valencia quien pone el toque final haciendo la síntesis del evento y abundando como él lo sabe hacer en la doctrina social cristiana que es el manantial donde abreva el sinarquismo su modo de ser y de vivir y que es necesario aprender para poder servir mejor a la comunidad.

La jefa regional agradece la buena asistencia y participación de los presentes, nos invita a todos a encontrarnos aquí todos los sábados y a disfrutar enseguida de la sabrosa comida, preparada por doña Mary Herrera que hoy se lució porque todos pedimos más y en la sobremesa dejamos constancia de nuestro deleite alargando nuestra presencia platicadora.

CONFERENCIA DEL MTRO. JOSÉ LUIS REYES SOBRE LA HISPANIDAD EN LAS OFICINAS DE LA UNIÓN NACIONAL SINARQUISTA

VISITA DEL JEFE NACIONAL A RÍO VERDE, S.L.P

Fausto Núñez

El jefe nacional de la UNS. Lic. Guillermo Valencia Huitrón estuvo de visita de trabajo en el municipio de Rio verde, S.L.P., previa invitación que le hicieron los compañeros sinarquistas de ese municipio por medio del jefe municipal de ahí, Fausto Núñez Castro.

Los motivos principales fueron:

1° Presidir el acto de colocación de una placa conmemorativa de los compañeros que forestaron el famoso manantial de ¨Media Luna¨ en el año 1963; dicha placa fue donada generosamente por el compañero sinarquista de la Santa Ma. Del Rio, Don Máximo González Bárcenas, quien estuvo presente acompañado de su familia.

2° presidir un mi ting de difusión de nuestros ideales y denunciar los errores y desaciertos de los gobiernos tanto del federal, estatal y municipal.

3° acudir con los compañeros a dialogar con la familia que está invadiendo el comité municipal; asimismo se acudió ante el Srio. Del juzgado mixto de primera instancia para dar los primeros pasos de la demando civil para desalojar a quienes están queriéndonos despojar de nuestras oficinas o comité municipal.

Finalmente culminamos estas actividades del domingo con una sencilla comida con todos los compañeros que asistieron a la casa del jefe municipal Fausto Nuñez Castro. Esperamos que todas estas actividades sean para el buen funcionamiento del sinarquismo y su difusión para el bien de México.

En hora buena jefe.